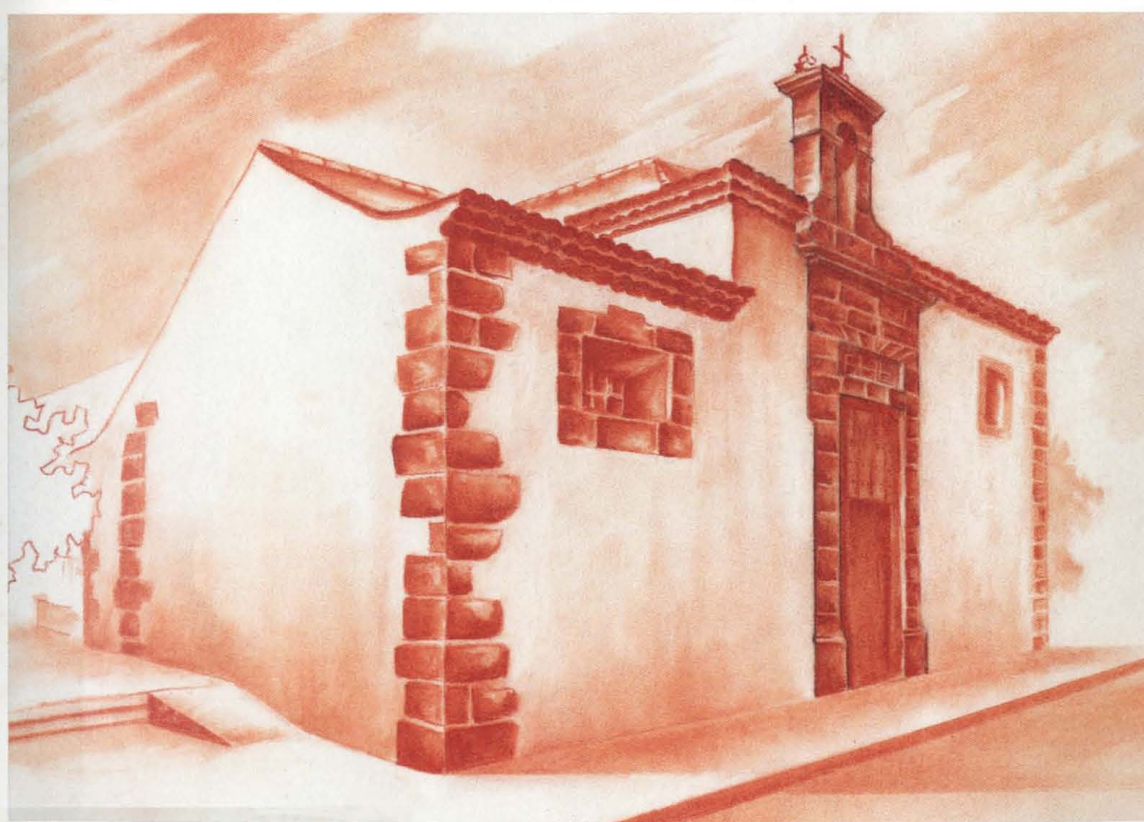


FIESTAS FUNDACIONALES EN HONOR A

SAN JUAN BAUTISTA

Ciudad de Telde



Del 12 al 25 de Junio de 2000

FIESTAS FUNDACIONALES EN HONOR A
SAN JUAN BAUTISTA



CIUDAD DE TELDE

Edición, Composición y Diseño Gráfico
M. I. Ayuntamiento de Telde

Fotografías
D. Javier Martel
D. Juan A. Suárez

Dibujo de Portada
D. Javier Martel

Pie de Fotos
D. Antonio M^º González Padrón

Digitalización, Maquetación e Impresión
Linca, S.L.

Depósito Legal
G. C. 984 - 2000

Índice

Saluda del Alcalde de la Ciudad de Telde Aureliano Francisco Santiago Castellano	7
Pregón José Francisco Jiménez Estupiñán	9
San Pedro Mártir. Razón de una restauración y nueva forma en su entorno urbano Salvador Fábregas Gil	17
El Gran Jubileo del año 2000. Peregrinación del Santo Cristo Francisco González González	25
Restauración del Retablo de Ánimas de la Basílica Menor de San Juan Bautista Marcos Hernández Moreno	31
Luján Pérez en Telde Pedro Andrés Naranjo Jiménez	39
Aproximación a las bibliotecas privadas y públicas de Telde Antonio M ^a González Padrón	47
Imaginería y Artes Suntuarias en la Basílica Menor de San Juan Bautista	55
Programa de Actos	61
Actos Religiosos	63
Actos Culturales y Lúdicos	67
Actos Deportivos	73





Llegan las primeras fiestas de este nuevo siglo en honor a San Juan Bautista. Tan deseado evento irradia en todos los rincones y gozan de un fuerte arraigo en el municipio y en la isla. Un amplio programa que recoge la historia, la dimensión religiosa, las tradicionales hogueras, la cultura, el deporte, la explosión de color de los fuegos artificiales... nos convoca a compartir alegremente una de las fiestas por excelencia de la Ciudad de Telde. En el simbólico inicio del verano, la expresión de fe y la lúdica nos fortalece para seguir engrandeciendo este núcleo poblacional donde la densa y rica historia pasada se engarza con el activo presente y el prometedor futuro.

A todas y a todos, ¡Felices Fiestas de San Juan Bautista de Telde!

A stylized, handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and lines.

Aureliano Francisco Santiago Castellano
Alcalde





Pregón



José Francisco Jiménez Estupiñán
Abogado.

Desde siempre he considerado que la designación de un pregonero para unas fiestas patronales estaba reservado únicamente para personas dotadas de cierto rango social e intelectual, y, por eso, debo confesar que cuando recibí la llamada del Concejal de Festejos para comunicarme que la Alcaldía había decidido concederme el honor de pronunciar el Pregón de las próximas fiestas de San Juan Bautista, me sentí angustiado por la responsabilidad que ello suponía, pero no dudé en ningún momento en aceptar, porque como teldense nacido y criado en este barrio me sentía comprometido con esta invitación.

Con emoción me dispuse a elaborarlo con poca retórica y tratando de expresar de forma espontánea pero sincera, lo que en estos momentos siento al encontrarme de nuevo con recuerdos del pasado y que son en definitiva los que te hacen sentir reivindicativo con nuestras costumbres mantenidas a través de los años.

En ocasiones anteriores habrán oído a pregoneros elocuentes describiendo la historia de Telde plagada de ilustres personalidades nacidos en San Juan y que de algún modo participaron en su devenir, pero hoy tienen ustedes delante a un vecino de San Juan al que le cabe el honor de anunciar a sus propios convecinos la llegada de sus fiestas y esto no se puede decir sino de una forma sencilla, alegre, humilde y, sobre todo, amena.

Recordar, es, como se ha dicho, vivir otra vez y al ser pregonero, quiero con estas palabras llegar a todos los rincones de nuestro barrio, que como canario y teldense me siento orgulloso por poder poner un grano de arena en la programación de estas inolvidables fiestas.

Afortunadamente o desgraciadamente hay un límite en la vida en el que los recuerdos se van despojando por igual de emoción y melancolía y se ven las cosas lejanas atenuadas de tiempo y distancia, casi con la serenidad del que contempla vidas ajenas, y yo siento haber cruzado esa línea impalpable pero cierta, sabiendo recordar episodios y nombres de un pasado que no me parece remoto.

Hoy me encuentro muy a gusto entre ustedes y con esta alegría y felicidad quisiera transmitir con la mejor ilusión alzando mi voz, pronunciando este humilde pregón en honor de San Juan Bautista.

Lejos están los tiempos cuando en este Barrio de San Juan vivíamos como en familia; todos los vecinos nos conocíamos y, compartíamos puntualmente las alegrías y tristezas. Se respetaban escrupulosamente las felicitaciones por el Santoral y Navidad y recuerdo que en las barberías que en aquel entonces existían: "Felito y Juan Noble" anunciaban en sus espejos tales efemérides.



Eran los tiempos en que los jóvenes teníamos que superar ciertas dificultades para poder practicar el único deporte que conocíamos: el fútbol y lo hacíamos generalmente en la calle Licenciado Calderín y en la antigua Plaza de San Juan, pues no se disponía de otros recintos donde poder practicar el deporte. Por eso, es justo que los mayores sintamos envidia sana al comprobar que los jóvenes de hoy puedan practicar el deporte que más les apetezca en instalaciones deportivas adecuadas y modernas como felizmente disfrutamos en nuestra Ciudad.

Pronto ya sentimos la curiosidad de acercarnos a la tan querida Sociedad *La Unión*, el Casino para nosotros, lugar de gratos recuerdos para los que hemos vivido en este barrio, punto de encuentro para compartir ratos de ocio y celebrar los tradicionales bailes de Carnaval y el no menos tradicional de San Juan a los que había que acudir con la mejor vestimenta que se dispusiera y a los que únicamente tenían acceso los socios de la Entidad.

Para cualquier hijo del barrio de San Juan, la fecha del 24 de Junio se detectaba en el ambiente desde semanas antes de las fiestas patronales, pues nuestros padres se encargaban de procurar para ese mismo día, y no antes ni después, que estrenáramos cualquier indumentaria que significara la importancia de ese gran día.

Las Fiestas Sanjuaneras que yo viví y conocí se celebraban únicamente en la Alameda de San Juan y alrededores, siendo imprescindible tomarse las primeras *copas* en alguno de los pocos bares que existían: *Secundino*, *Pancho Melián* o la cantina del *Casino*, o quizás unos rones con manises en casa *Onofrito*.

Recuerdo con cariño los actos lúdicos que en aquel entonces se celebraban en

nuestras fiestas, pues a los clásicos carrera de sacos, de cintas en bicicletas, cuatro o cinco gigantes y cabezudos, se unía la eterna luchada en el solar donde se ubica actualmente el Ambulatorio de San Juan, con la figura de nuestro Faro de Maspalomas o el no menos y apasionante partido de fútbol entre los eternos rivales *Doramas de San Juan* y *Telde de Los Llanos* que se celebraban en el campo de *El Paredón*.

La noche de San Juan había que vivirla también en la antigua Plaza, donde la Banda Municipal amenizaba el ambiente, mientras la juventud paseaba y los mayores buscaban el sitio adecuado para no perderse el concierto.

Tras los fuegos artificiales en la misma azotea del Ayuntamiento, se concluía el acto no más allá de las dos de la madrugada porque al día siguiente había que estar muy preparado y bien vestido para asistir a los actos litúrgicos con la solemne procesión a la que no se podía faltar bajo ninguna excusa.

Una de las cosas que más nos llenaba de regocijo era contemplar la llegada a la Plaza de San Juan de los entonces *coches de hora de Melián y compañía* y de algún otro *coche pirata* transportando a numerosas personas de otros Municipios deseosos de estar presentes en nuestras fiestas patronales y aprovechando el viaje para visitar al Santo Cristo de Telde. Lo mismo, pero a pie, hacían los vecinos de otros barrios del Municipio, que en cierto modo venían a significar que acudían a las fiestas mayores del pueblo.

Cuando se alcanza cierta edad nos viene a la memoria últimos recuerdos en la celebración de estas fiestas; familiares y amigos ausentes, pero sobre todo cuando se ha vivido ininterrumpidamente en este



mismo barrio, como es el caso de este pregonero que ha observado plácidamente la transformación que ha experimentado por el paso del tiempo, y donde por ejemplo existía una finca rústica con plataneras, nos encontramos hoy con un emblemático Parque de San Juan orgullo de todos los teldenses, aparte de amplias fuentes, circunvalaciones urbanas, etc.

El Barrio de San Juan que yo viví en mi juventud conserva su peculiar sabor y para los jóvenes de hoy sería muy difícil hacerles entender lo que esta zona de la Ciudad significaba dentro del entorno de Telde.

Nuestro Barrio de San Juan es el más antiguo de la Ciudad de Telde, pero pese a los años transcurridos podemos afirmar sin temor a equivocarnos que mantiene la misma distribución urbanística, y, en sus calles principales (Placetilla, D. Esteban, Conde de la Vega Grande, Licenciado Calderín, Doramas, Plaza de San Juan, León y Castillo, Calvo Sotelo, Montañeta, El Cubillo, Inés Chemida, Dr. Chil y Naranjo, Comandante Franco, etc.), se observan en general las mismas alineaciones, salvo pequeñas diferencias.

Siempre ha sido un barrio emblemático y muy caracterizado por ser el que mantiene su rango de la zona administrativa del Municipio. No debemos olvidar que alberga las Casas Consistoriales, los Edificios de Correos y Telégrafos, Edificios Médicos-Sanitarios, Juzgados, Instituto Laboral, los de Enseñanzas Medias, etc., y nos enorgullece sobre todo a los que hemos tenido la suerte de residir en este típico barrio.

Pero los tiempos iban pasando y a medida que el Barrio iba creciendo se producían nuevos avances tecnológicos y

aumentos de población que han ido aconsejando una reserva de espacios más amplios para cobijar semejante algarabía festiva. Pese a todo ello, estas fiestas continúan manteniendo un sabor muy peculiar que evoca los mayores recuerdos imborrables que se hacen realidad a medida en que nos encontramos en medio de ella a personas amigas que compartieron en sus momentos de juventud todo lo más sobresaliente y típico de estas fiestas.

Y, en estos momentos cuando ya se ha alcanzado la cima de la natural madurez adquirida necesariamente por el transcurso de los años, nos volvemos quizás un poco nostálgicos, cuando pretendemos introducirnos de nuevo en ellas, después de pasar de *puntillas* por estas fechas festivas, más que nada por motivos laborales, familiares y porqué no, por las modernas costumbres de aprovechar el día festivo para alejarnos de lo que realmente lleva nuestra manera de ser de lo canario y preferimos acudir a otros lugares de ocio con toda la familia para ir olvidándonos de lo que en ciertos pasajes de nuestras vidas nos marcó y que ahora después de transcurrir algunos años se regresa de nuevo al disfrute de lo nuestro que significa para una persona mayor la añoranza de volver a experimentar tiempos pasados.

Por eso les digo que estas fiestas hay que disfrutarlas como se merece, vivirlas intensamente cada uno en su papel de niño, joven o mayor, pero que en cualquier caso permanezca en nuestras memorias su recuerdo imborrable en este año dos mil que tanto ha significado para mí a nivel personal.

Por todo ello, les animo a que participen activamente y mantengan un vivo recuerdo como las fiestas Sanjuaneras del



milenio, tanto los que ya peinamos canas y los que ahora pertenecen a otras generaciones posteriores, manteniendo la tradición histórica del encendido de las hogueras en la noche de San Juan, como preludeo del día grande, y vivamos todos los telenses unos días llenos de alegría y felicidad.

Y con un poema alusivo al momento me despido, diciendo:

*Con una copa de vino, de ron o coñac
lo que nos une, es la alegría de un pueblo
que quiere mejorar.*

*Y todos lo vamos a conseguir
ya lo verás San Juan
porque tú eres el primero
que nos vas a animar.*

¡Viva la Fiesta de San Juan!



Casa remozada en el sector de la Placetilla en la Calle Comandante Franco antigua Acequia de Finollo.



Antigua Calle de Don Esteban en la zona Fundacional de la Ciudad de Telde.





Distintos planos del Parque Urbano de San Juan.

San Pedro Mártir. Razón de una Restauración



ación y nueva forma en su entorno urbano



Salvador Fábregas Gil
Arquitecto.

La ermita de San Pedro Mártir de la Ciudad de Telde es una de las llamadas iglesias menores de la arquitectura canaria y pertenece al importante momento histórico y constructivo de los siglos XVI, XVII y XVIII en los que fue construida y, después, sucesivamente ampliada como iglesia del Hospital de San Pedro Mártir, fundado por Inés Chemida en las postrimerías del siglo XV, hacia 1490.

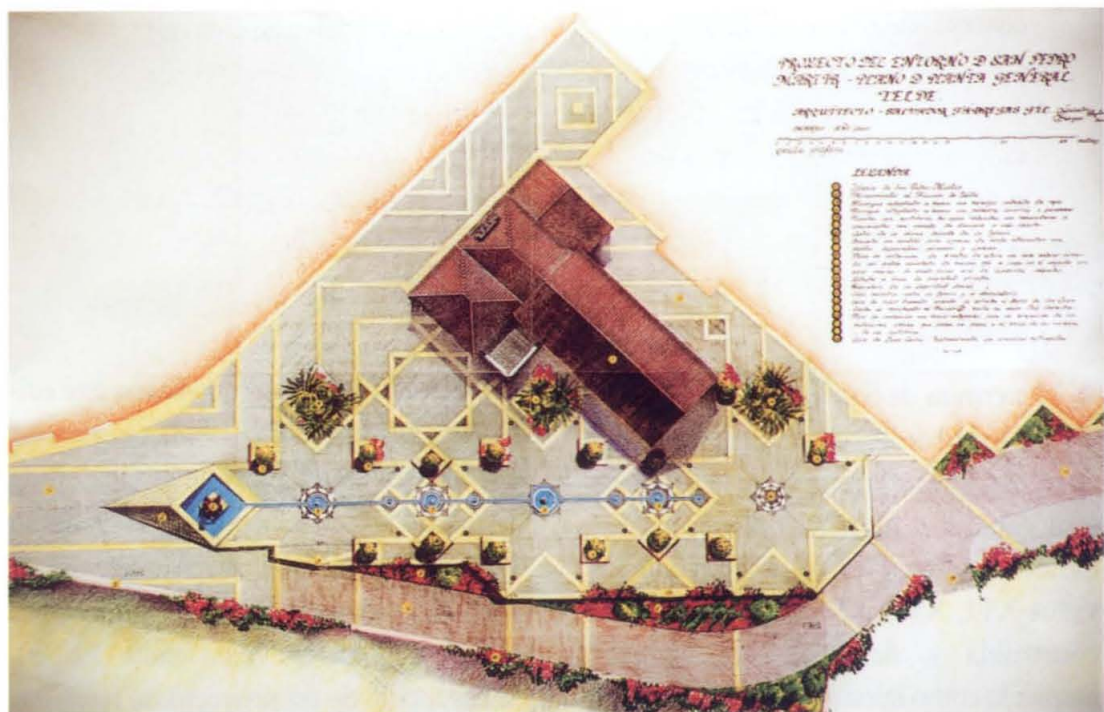
Inicialmente esta iglesia sólo tuvo una nave y el presbiterio. Después, en el siglo XVI, se le añadió la primera de las capillas, la de la derecha del presbiterio. Más tarde, a finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, fue construida la segunda capilla en el lado izquierdo del mismo.

Esta edificación quedó lamentablemente reducida a ruinas, tras el desplome del techo, acaecido el 21 de Agosto de 1899, ruinas que, además, a mediados del siglo XX quedaron aisladas y en lamentable estado, cuando desaparecieron las edificaciones que, junto con la iglesia formaron el Hospital de San Pedro Mártir, para ser sustituidas por el discordante edificio que hoy aloja el ambulatorio de la Seguridad Social. Posteriores desplomes siguieron en la segunda mitad del siglo XX, entre ellos, el de la espadaña de la iglesia, remate de la nueva portada neoclásica del XVII. El abandono y la incuria secular convirtieron esta edificación y después sus ruinas históricas en un montón de escom-

bros, estado en que se encontraba este edificio cuando en el año 1993, a instancias del M.I. Ayuntamiento de la Ciudad de Telde, la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno Autónomo de Canarias promovió, con la previa aprobación de la Comisión Mixta Iglesia - Estado, la redacción de un proyecto de restauración de la misma.

Los estudios y las lecturas que se pudieron hacer entonces a través de las marcas existentes en los encalados exteriores e interiores de los restos de los muros paternizaban el mudéjarismo de la fábrica y las características más elementales de los techos de madera que la iglesia hubo de tener. También cobraban enorme interés los caracteres acusadamente góticos que se destacaban del conjunto de los restos analizados, resaltando, entre ellos, tanto los aspectos constructivos de los dos arcos gótico apuntados, como los decorativos de los motivos vegetales e iconográficos de sus capiteles, piezas convertidas, desde el primer momento del proceso de restauración, en verdaderas protagonistas del mismo, dada su importancia arqueológica y su rareza como manifestación artística insólita en esta isla. Hay que añadir la presencia de otro arco con sus correspondientes pilastras, manifestación clásica de finales del siglo XVII, momento en que se amplió este lado izquierdo del presbiterio con la construcción de una nueva capilla.





Proyecto de embellecimiento del entorno de San Pedro Mártir.

Es de señalar que el conjunto de iglesias menores y ermitas representan, en el proceso de formación artística del patrimonio arquitectónico de Canarias, un papel importante, por cuanto su construcción corrió paralela con la de las obras, llamadas mayores de nuestro acervo histórico-arquitectónico y todas ellas se hicieron con la intervención de las mismas personas, arquitectos, alarifes, maestros y artesanos, recibiendo, por ello, las mismas influencias estilísticas y los mismos modos constructivos, entonces vigentes, iguales a los que se practicaban en los más importantes centros de la cultura y de la civilización de la Europa occidental, traídos por aquéllos, al paso por Canarias, camino del asentamiento en las tierras de América.

Estamos, pues, ante un modelo simplificado de la iglesia conventual *Reyes Católicos*, en el que abundan manifestaciones de un plateresco que asumió rasgos del gótico tardío quedando marcado, en las islas, por caracteres del mudejarismo hispano-árabe y por los del portuguesismo

manuelino con que los artesanos y maestros llegados de la península ibérica impregnaron de forma especial la arquitectura del XVI en nuestro archipiélago.

Guiados por estos antecedentes, la propuesta del proyecto de restauración de esta iglesia, persiguió como objetivo fundamental la consolidación de los elementos existentes recuperados en el año 1993: los muros de barro y piedra; los tres arcos gótico platerescos y otro clasicista; las diferentes portadas, las ventanas y los demás otros huecos, de forma que quedarán destacadas como piezas interesantes del patrimonio arqueológico canario y protegidas dentro de una construcción cerrada que pudiera recordar ambientalmente a la edificación primitiva. En realidad sólo faltaban, para cerrar la edificación, los techos de madera y la posterior cubierta de teja árabe y de todos ellos se obtuvieron noticias suficientes a través de los datos y señales que aún quedaban dispersos en diferentes sitios de las paredes, encalados y demás vestigios de la obra.



Con todo ese material, nada había, a nuestro juicio, que impidiera acometer la construcción de estos techos, siguiendo la tarea iniciada y tantas veces repetida con este tipo de cubiertas mudéjares, hoy en plena vigencia constructiva gracias a los trabajos de investigación, clasificación y divulgación realizados por el arquitecto Enrique Nuere.

La obra resultante es el fruto de una iniciativa de restauración, simultaneada con otra de rehabilitación, que exigían el cierre, cubierta y protección de los elementos de interés arqueológico para alcanzar, por un lado, el objetivo de su consolidación y mejor conservación y, por otro, la utilización del recinto para actos de contenido cultural y artístico. Estos importantes elementos arqueológicos son los tres arcos ya citados con sus correspondientes pilastras y bases por ser testigos básicos de las influencias estilísticas que aquí quedaron del quehacer edificatorio de los siglos XVI y XVII. Hoy se destacan, en el interior del conjunto, con una iluminación especial.

Los techos de madera son, como ya antes indico, de nueva ejecución, pues no quedó de los originales sino las huellas de las pendientes, ciertas señales de escuadrías y dudosas fotos de alguno. Todo ello es lo que ha permitido realizar una aproximación, dentro del mayor rigor constructivo gracias a la espléndida labor y mejor oficio de magníficos carpinteros de hoy que



los han trabajado siguiendo rigurosamente las enseñanzas de los importantes tratados del arquitecto Nuere.

Sobre la Reforma del Entorno Urbano de San Pedro Mártir

La importancia que, tanto el Ayuntamiento de Telde, como a su Comisión de Patrimonio Histórico, vienen concediendo a la conservación y recuperación de los valores arqueológicos, históricos y artísticos de las edificaciones de los barrios de San Juan y de San Francisco y la creciente concentración de actividades culturales y representativas, incentivadas en el sector desde las instituciones sociales y culturales de Telde, aconsejan, como sucede en la mayor parte de los cascos históricos de las concentraciones urbanas actuales, la reducción, y hasta incluso la eliminación, de la circulación motorizada en aras de una revitalización de la vida peatonal, en estos lugares en los que la historia, el arte y la cultura, adquieren cada día mayor protagonismo e interés ciudadano a la vez que, con ello, se mejoran las condiciones medioambientales, garantía de la mejor conservación del patrimonio histórico y artístico que constituye su más preciado tesoro.

En base, pues, al principio de peatonalización y al carácter de espacio público destinado a descanso y esparcimiento de este sector de la Ciudad y teniendo en cuenta la actividad cultural que la restaurada iglesia está llamada a generar y realizar, es claro que, este enclave singular de San Pedro Mártir y su entorno exigen un tratamiento igualmente singular, una vez que adquieren una mayor relevancia urbana, al convertirse en elementos de relación entre los barrios de San Juan y de San Francisco, a través de las calles de Juan





Iglesia de San Pedro Mártir con la techumbre y la espadaña restauradas.

Carlos que, ya en régimen peatonal, se dirige a la plaza de San Juan y la otra calle, de nuevo trazado y bifurcada de la anterior por el borde de abajo, que conduce a la de Chemida y alcanza, más allá, al barrio de San Francisco.

El punto de bifurcación de estas dos vías está marcado y destacado por el monumento al Faycan de Telde, constituido en vértice de origen de una amplia explanada, formada por el espacio triangular limitado por ambas calles hasta el lindero del ambulatorio, y en el que están integrados: un paseo central; una larga línea de borde con bancada mirador hacia el paisaje del barranco; una plaza octogonal delante de la iglesia y una amplia zona de relación urbana entre la anterior explanada y la calle de Juan Carlos.

Aquí estarán, entorno a la antigua iglesia de San Pedro Mártir, ese paseo central con su eje de agua en surtidores sobre fuentes ofreciendo sus distintos sonidos, en

ese su embrujo sinfónico tan común en los seductores jardines hispano-árabes. A cada lado, los alcorques alzados a modo de bancos, abrigando las plantas de naranjos que, con su azahar de primavera, son el ingrediente aromático añadido. Y los grupos del palmeras, dentro de los alcorques mayores, también con bancos, aportando el entramado juego de luces y sombras a los abigarrados tapizados de flores y finalmente las cascadas de buganvillas colgando sobre las superficies rojas de todos los muros con sus vivos tonos verdes, rojos y malvas. Enfrente, como telón de fondo, la bella panorámica de las montañas cumbreiras de la isla, surcadas por el barranco Real, sus palmeras, sus caseríos y los enclaves ancestrales de los guanches, evocando el devenir histórico de esta Ciudad de Telde que hoy quiere abrirse al visitante con este, nuevamente remozado, espacio urbano y le dedica motivos de su historia conjugados con el placer y la fiesta que son todas esas sensaciones sensoriales extraídas de las diferentes culturas que la han ido poblando y enriqueciendo a través de cinco siglos.

Por eso y por la importancia ambiental que dio a esta zona el momento histórico que sigue al final del siglo XV, período de marcadas influencias mudéjares, gótico-platerescas e hispano-lusitanas, manifestaciones estilísticas presentes en las expresiones constructivas de tantas edificaciones del sector, sobre las que destacan las iglesias de San Juan, de San Francisco y de San Pedro Mártir, por eso, repito, hemos querido evocar esta presencia dominante de lo mudéjar, trasladando sus bellos motivos geométricos y sus dibujos tradicionales a los trazados de los pavimentos de todo el contorno urbano de San Pedro Mártir, valiéndose para su mejor y mayor resalte del contraste de materiales de diferente tex-





Trasera de la Iglesia de San Pedro Mártir.

tura y color, como la cantería natural, el adoquín de piedra, los callaos de barranco y playa y las pequeñas plantillas de mármol blanco, conjugados todos ellos entre las estrellas de ocho puntas, los amplios y prolongados diseños entrelazados, más los canales y las fuentes con sutiles surtidores de agua aportándoles su característica vida y rumor.

Quién deseara encontrar el disfrute y el bienestar placentero de un reposo en el camino, podrá buscar este rincón de San Pedro Mártir para alcanzar en él las sen-

saciones que, tan hábil y sabiamente, supieron conseguir y transmitir los antepasados hispano-árabes, bien patentes en un sinnúmero de espacios urbanos bellamente recreados en las tantas plazas y en los tantos maravillosos patios y rincones urbanos de la geografía hispana, ejemplos, que también hemos querido seguir y evocar en este lugar de claras reminiscencias hispano-mudéjares, aquí fundidas con las escencias de la idiosincrasia canaria e impregnadas con el vigor atlántico como clima envolvente del recio carácter de nuestras islas.



El Gran Jubileo de



año 2000. Peregrinación del Santo Cristo



Francisco González González
Párroco de San Juan Bautista de Telde.

El Santo Cristo, fue...

Un fue esperado, preparado, hecho realidad y que superó todas las previsiones. Me refiero a la Peregrinación con el Santo Cristo a Las Palmas. Sé que estoy hablando de un pretérito muy próximo.

Nos parecía soñar cuando por el año 1998 se consulta a la parroquia de San Juan sobre la posibilidad de, con motivo del Año 2000, Año Jubilar, peregrinar con la imagen del Santo Cristo a Las Palmas. ¡Cuántos interrogantes! ¡Cuántas dudas! ¿Pasará los siete puentes?

¿Querrá el Santo Cristo ir a Las Palmas? ¿Se cumplirá o se repetirá la leyenda? ¿Se le picarán las cuatro ruedas al trono? ¿Qué signo nos mostrará esta vez el Santo Cristo?

No paraban las preguntas que volaban a través de las ondas de radio y televisión y las veíamos impresas diariamente en la prensa escrita. Todos están expectantes. Era, pudiéramos decir en términos de pueblo... la *comidilla de la gente*.

Se acercaba irremediabilmente la gran jornada. Todo se iba poniendo a punto, que no faltara detalle, que nada faltase. La inquietud y desasosiego nos quería comer. Los más realistas esperaban una afluencia de gente como el Santo Cristo se merecía; los más optimistas siempre calculaban según la capacidad de ser *forofos* del Santo Cristo; otros permanecían con cierto pesimismo. Unos y otros se equivo-

caron. Todos, los pesimistas, los forofos, los optimistas, e incluso los preguntones en nada acertaron en sus cálculos. Sólo acertó el Santo Cristo.

Toda una catequesis y una misión.

Desde la salida de la Basílica de San Juan hasta la llegada a Las Palmas pasando por los centros del dolor, fue un repartir misericordia. Él lo es, el Cristo de la Misericordia.

Su mirada caló hondo en un pueblo que le acompañaba, en unos enfermos físicos o psíquicos, en unas personas privadas de libertad y que lloraban sus delitos detrás de unos barrotes, en los miles de personas que desde sus balcones y ventanas contemplaban lo inaudito, el hecho sin precedentes; en Conchi, que se le concedió el indulto; en... tantas y tantas personas anónimas a las que miró y consoló.

Lenta, muy lenta, pero progresivamente, la Imagen del Santo Cristo llegó a la Catedral, para allí y desde allí recibir la visita multitudinaria y diaria de sus fieles seguidores, buscando sus gracias o para darle las gracias.

No está mal, ni que a nadie le parezca mal, que después de 450 años se haya echado una *escapada tan fructífera* a la Ciudad. Su misión no es otra sino *misiónar*, llevar la Buena Noticia a los que sufren, a los oprimidos, a los presos, a los de corazón duro.





La peregrinación a su entrada a los Siete Puentes.

Él fue y seguro que cualquier persona pudo expresar estos sentimientos de amor misericordioso:

"Pasaste junto a mí. No vi clara tu figura, pero pasaste junto a mí, y me miraste, y algo tus ojos me decían.

No sé qué me querías, pero pasaste junto a mí, y me querías.

¿Y qué te puedo yo ofrecer?

- Nada. Respondías, sonreías.

¿Quieres mis oraciones, ofrendas y sacrificios?

- Yo no quiero tus cosas. -Me decías-. Te quiero a ti.

Es que te quiero, ¿Sabes? -Te reías-

Me dejé seducir por su misterio.

Y yo no le di cosas, ofrendas y sacrificios, le di mi voluntad, con alegría.

Le di mi corazón, lo que a Él le agrada.

Aquí estoy, Señor. ¿Qué puedo hacer por ti?

- Nada seré yo quien haga en ti. -Me decías-

¡Setenta y siete días! Dos meses y medio que se hicieron un siglo para quienes diariamente le contemplábamos y mirábamos en su hornacina del Altar Mayor.

Pero ¿Qué son dos meses y medio de no tenerlo aquí, comparados con los nueve que lleva una madre a su hijo en sus entrañas? Ella cada día, cada hora, lo quiere ver y ansía el día incierto de la llegada. Nosotros cada día, cada hora lo queremos ver y ansiamos el día cierto de su llegada.

Jueves 29 de Junio de 2000. Dejará sus avisos, sus recomendaciones, su mensaje al que se sienta en la cátedra, al Sr. Obispo D. Ramón Echarren. Recorrerá, por segunda vez, las vetustas calles de Vegueta y desde el Paseo de San José se dirigirá a la Primera Ciudad y Sede que le acogió hace 450 años, Telde, y que lo guarda y venera como la mejor joya preciosa.

El lazo de unión de toda época, el Santo Cristo de Telde, descansará esta noche en la Iglesia de San Gregorio.

Y luego... la apoteosis final y triunfal.

Viernes 30 de Junio de 2000. Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

Nos imaginamos esa figura esbelta, varonil y de doliente serenidad, del Cristo de Telde salir, avanzar entre la multitud repartiendo miradas, consuelo, paz, serenidad, misericordia, perdón, alegría, esperanza.... a todo el que quiera mirarlo. *Porque está en lo alto, lo atrae a todo y a todos hacia Él.* Nos dirá como San Pedro a quien le pedía limosna: *No tengo ni oro ni plata, de lo que tengo te doy... ¡jecha a andar!*. Y nos regalará sus bondades.





Imagen del Santo Cristo en el Trono Móvil a la salida de la Basílica Menor de San Juan.

La llegada a San Juan se hará desde el respeto y la admiración. Quizás la Basílica se haga pequeña, pero el Corazón del Santo Cristo es tan grande, que en él caben quienes estén fuera o dentro de ella. Cuando vaya subiendo a su hornacina, se nos hará más pesado que otras veces, pues lleva dentro de Él las inquietudes y esperanzas, los gozos y las fatigas de todos los que en este su peregrinar se le acercaron y pusieron en Él su confianza. Él se lo ganó a pulso al decir:

Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados que yo les aliviaré. El paso suyo por los centros del dolor, la cárcel y los hospitales no fue un simple paseo, fue un transmitir Buenas Noticias y un recoger inquietudes. Éstas no quedarán sin escuchar.

Celebramos estos acontecimientos, que nunca se habían vivido, y... viviremos, desde la responsabilidad que tenemos de construir la historia que engrandece y enorgullece a un pueblo. El centro de esa historia es Él, el Santo Cristo, desde el cual

salen todos esos haces de luz que iluminan siempre cualquier camino de esa historia. Sólo basta con que nos dejemos iluminar por Él.

Ciudad de Telde, Junio de 2000



Multitudinario acompañamiento al Santo Cristo.



Restauración del Retablo de Ánimas



la Basílica Menor de San Juan Bautista



Marcos Hernández Moreno
Licenciado en Bellas Artes.
Restaurador.

La intervención, patrocinada por la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, viene motivada por el lamentable estado de conservación que presenta el retablo.

Según el párroco D. Pedro Hernández Benítez, en su obra: *Telde, Sus valores artísticos y arqueológicos*, (Las Palmas 1958) el lienzo del Retablo de las Ánimas, es obra del último tercio del siglo XVII, merece una descripción detallada por su valor pedagógico dogmático-moral y categoría artística indubitable; fue pintado en el año 1675, habiendo costado la obra de pintura 379 reales y 2 cuartos.

Primitivamente estuvo colocado en el pilar de la parte de la Epístola, de la nave central. En 1771, en visita pastoral del señor Obispo, Fray Juan Bautista Servera, se ordenó fuese trasladado a la nave del Evangelio, colocándolo en el muro frente al arco que se abriera para el Baptisterio entonces en proyecto, exactamente en el lugar que ocupa en la actualidad.

La Intervención

Se trata de una intervención de restauración cuyo proyecto redacté agrupándolo en dos fases: una primera que consistió en la recuperación del cuadro de Ánimas y la elaboración de su marco, ya que del original sólo se conservaba un travesaño; y una segunda en la que se intervino el retablo, el cual a pesar del buen

estado del soporte de madera, mantenía tan solo un 15% de policromía original.

El cuadro fue sometido en los años cuarenta a un proceso de restauración que rehizo varias partes perdidas como el rostro de Cristo, Espíritu Santo o parte del ropaje del arcángel San Miguel e introdujo parches y un reentelado.

La principal causa de deterioro que presentaba el retablo era la humedad y las manipulaciones: frotado, repintes, clavos y cables.

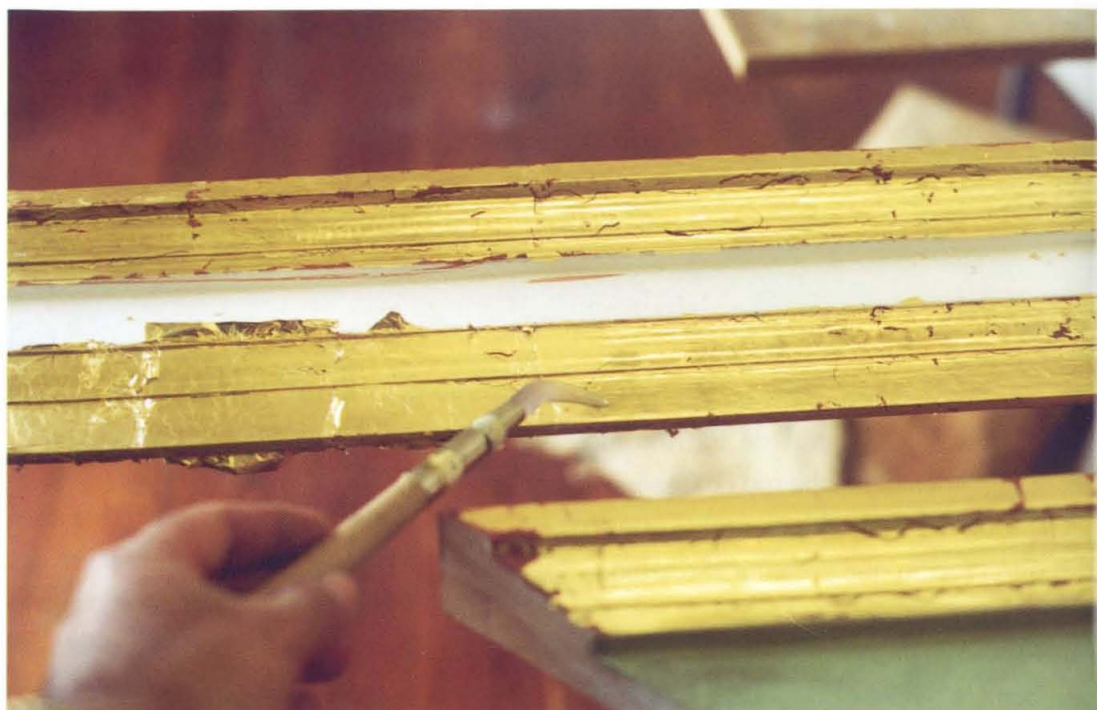
Los trabajos de la primera fase se desarrollaron en los talleres de restauración de la Dirección General de Patrimonio Histórico, iniciados en el mes de Marzo de 2000.

El cuadro se protegió y desmontó. Una vez eliminado el reentelado y ocho parches se introdujeron refuerzos en las roturas y se colocaron injertos. Se sometió a un nuevo reentelado para posteriormente ser montada en su bastidor.

Se aplicó una limpieza química eliminando barnices muy oxidados que impedían la correcta visión del cuadro. Se estucaron las faltas y se reintegró cromáticamente, finalizando la intervención con la aplicación de una capa de protección.

Al mismo tiempo se elaboraron las molduras del marco, realizadas en madera





Elaboración del marco del Retablo de Ánimas. Bruñido del pan de oro con piedra de ágata.

de caoba y cedro, se estucaron, se aplicó bol, se doró al agua con oro fino de 22 kilates y se bruñó con piedra de ágata.

La segunda fase se inició a mediados del mes de Abril, comenzando por la parte superior del retablo con la limpieza en seco. A continuación se eliminaron repintes de purpurina, restos de pintura blanca (de pintar la pared), elementos metálicos y cables eléctricos.

Con la limpieza química destacó la escasa policromía original que queda en el retablo, dándonos pistas para su posterior reintegración cromática. Puedo afirmar que es difícil que nos encontremos con otro retablo en las condiciones tan precarias como se encontraba éste.

Se realizaron las piezas que faltaban en los capiteles. Después de estucar las lagunas se reintegraron las faltas y se aplicó una capa de protección por pulverización.

Del proceso de restauración cabe destacar el interés por la recuperación del

aspecto original al colocar el nuevo marco, fundamental para la visión en conjunto del retablo; los marmolizados en arquitrabe, pilastras o mesa de altar y los dorados y el frontal de altar, casi totalmente perdidos.

La intervención en conjunto, recupera el juego de volúmenes y la riqueza de la policromía de la obra, desterrando el lamentable estado que presentaba.

Descripción del Cuadro de Ánimas

Por su composición, policromía y acierto en sus contenidos iconográficos se puede considerar uno de los mejores cuadros de Ánimas de Canarias.

Dividida en planos, el superior corresponde a la Gloria, el mundo celestial presidido por el Redentor, que se muestra en forma de Paloma e inmersos por unas esferas de luz divina. Están rodeados de bienaventurados vestidos con túnicas rojas, no existiendo reagrupamiento por sexos. Se aprecian la cruz y la columna como símbolos del triunfo de la iglesia.





Proceso de restauración, reintegración volumétrica y reintegración cromática de capiteles y pilastras.
Aspecto que presentaba la obra sin marco.

En la parte central, sirviendo de eje de la obra, se sitúa el Arcángel San Miguel que será el encargado de arrojar al infierno a los condenados. Soporta con su mano derecha una espada y con la izquierda una balanza, manteniendo a sus pies al Diablo como encarnación del mal.

En la zona central izquierda destaca, al romper la simetría y la silueta del paisaje montañoso del Purgatorio, una torre circular porticada, se trata de las puertas del cielo. Las puertas están custodiadas por dos Ángeles, y apreciamos como a través de ellas, por un camino de luz, las almas suben al cielo.



Vista general. Reintegración cromática del friso.



Proceso de limpieza química del cuadro de Ánimas.





Proceso de restauración. Estucado del frontal del Altar y restos de policromía.

Vemos hileras de almas que son separadas por el Arcángel San Miguel, (separación de justos y pecadores), a la derecha un detalle de la muerte simbolizada en un esqueleto con cizaña.

En la parte inferior se representa el Infierno, destacando grupos de almas atormentadas y horrorizadas (figuras humanas) y demonios que arrojan fuego con varas. El fuego se representa con llamas que prenden en las almas mientras un esqueleto, representado en la parte inferior izquierda, lee los pecados por los que fueron condenados.

El cuadro, si bien manifiesta algunos elementos convencionales como el interés de agrupar figuras, el equilibrio de masas, la simetría y cierto arcaísmo, también muestra una composición muy dinámica y una acertada utilización del color que destaca el mundo celestial del mundo de las

tinieblas (Purgatorio) siendo también de las escasas obras de este tema, que muestran profundidad por medio de la representación de un paisaje y que representan al Infierno.

En la contemplación de la obra hay que tener en cuenta que se representan cuerpos humanos que no están bien definidos, al no mostrarse personas sino almas y la intención del artista no es deleitarnos con la contemplación humana sino llevarnos a la reflexión y a hacer visible lo que siguiendo las enseñanzas de la Iglesia, acontece tras la muerte.

Es interesante que algunos rostros, como el femenino situado en la parte superior derecha, miren al espectador de la obra, algo infrecuente en los cuadros de Ánimas, ya que la mirada de los personajes se dirige al Redentor.





Aspecto final del Retablo de Ánimas: el banco y frontal en proceso de estucado y reintegración cromática.





Luján Pérez en Telde



Pedro Andrés Naranjo Jiménez
Licenciado en Historia del Arte.

José Luján Pérez nace el 9 de Mayo de 1756 en Guía de Gran Canaria en el seno de una familia dedicada a la labranza. Su interés y habilidad para el arte fue muy precoz. De ahí y como consecuencia de la sugerencia hecha a sus progenitores por un teniente de Milicias Provinciales: don Blas Sánchez de Ochanda, nuestro artista recibirá una triple formación: pictórica, escultórica y arquitectónica. Su formación pictórica es fruto de su presencia en el taller ubicado en Las Palmas de un artista tinerfeño: Cristóbal Afonso, pero no será precisamente en este campo artístico donde nuestro artista consiga su mayor éxito. Su formación escultórica será aleccionada por Jerónimo de San Guillermo con el cual aprenderá el manejo de las herramientas y técnicas propias del estilo barroco. Y una tercera etapa de formación, donde profundizará el arte del dibujo y recibirá una instrucción para el arte de edificar que gira en torno al presbítero tinerfeño Diego Nicolás Eduardo, en la Academia de Dibujo fundada por la Real Sociedad de Amigos del País. Así pues, nos hallamos ante un artista que esculpe bajo formas barrocas y proyecta siguiendo parámetros neoclásicos. El período de 1787 a 1792, constituye una incógnita por la carencia de producción artística, lo que ha hecho suponer que realizara algún viaje a la Península, producto de alguna de las becas que el rey Carlos III puso a disposición de los alumnos canarios más aventajados. A pesar de todas esas

incógnitas, sabemos que la obra de Luján fue muy prolija y se expande por toda la geografía insular. En este sentido, nos detendremos para localizar su obra actual en nuestro municipio teldense. Comenzaremos por dos imágenes de vestir que se hallan en la Basílica de San Juan Bautista: la Dolorosa y San Juan Evangelista, que forman parte de las escenas de la Pasión de Cristo para los pasos procesionales de la Semana Santa. En ambas obras observamos un rostro muy nostálgico y una expresión algo dramática y pasional. En el rostro de la Dolorosa, Luján ha sabido captar la aflicción angustiada de una Madre ante la muerte de su Hijo en la cruz, razón por la cual también se conoce a Luján como el *escultor de las Dolorosas*. Según la tradición, usaba como modelos a jóvenes canarias a las cuales hacía entristecer contando historias para lograr tal fin. El rostro de nuestra Dolorosa es digno de admirar, destacándose un bellissimo contraposto hacia su lado derecho, sus cejas alzadas, su boca pequeña, su frente despejada en una faz limpia que abre sus ojos y mira compasivamente al fiel, que le reza o la contempla desde un plano inferior. En cuanto a la imagen de San Juan Evangelista, discípulo amado de Jesús, debe señalarse que es en realidad una escultura de bulto redondo, de la cual sólo se ha finalizado su busto, sus manos y sus piernas, desde la rodilla hacia abajo. El torso de la misma está tallado, a pesar de que la conozcamos como una imagen de vestir de manera tradicional. El cuerpo de esta imagen se





Talla de San Juan Evangelista, salida de la gubia del tallista y escultor de Santa María de Guía.



Magnífica talla que representa al Bienaventurado Patriarca San José con el Niño Jesús en los brazos.

apoya sobre la pierna izquierda, mientras que su pierna diestra, queda flexionada apoyando su pie sobre lo que se supone es una roca. Su peinado se asemeja al de la Dolorosa que acabamos de mencionar, sus ojos entornados y un curioso bigote incipiente que se halla pintado, acordes a la representación imberbe del personaje, típica en la iconografía occidental. Su mano diestra a la altura del pecho y su otra mano en actitud de clamor, nos hablan de una enorme gesticulación.

En la Basílica Menor de San Juan, nos hallamos con otras imágenes de nuestro artista, pero esta vez, son esculturas de bulto redondo. Comenzamos por el grupo escultórico de San José, formado por éste y el Niño que se halla sedente sobre su mano izquierda, regordete y que porta un pequeño globo terráqueo. El grupo denota un acentuado contraposto, cargando sobre la pierna izquierda de San José mientras relaja su pierna diestra, zona en la que se halla la vara florida que alude a la victo-

ria sobre los otros pretendientes de la Virgen, transformada en tallo de lirio, símbolo de su matrimonio virginal. Por otro lado, debemos resaltar el minucioso trabajo de los pliegues que conforman la ampulosa indumentaria del santo en contraste con la desnudez del Niño. Otra imagen atribuible a Luján es el Crucificado que se halla en la Sacristía de la ya referida Basílica, figura que dimana una enorme serenidad y en donde se hallan ausentes los rasgos del patetismo acorde con la escena que representa. En esta obra, se observa un detallado estudio anatómico del cuerpo en suave escorzo que se arquea en dirección opuesta a su cabeza. Es un Cristo de tres clavos, como se generalizó en el estilo gótico. Su paralelismo compositivo con el Crucificado que se halla en la Catedral de Las Palmas es evidente. Por último, nos detendremos en la única obra autógrafa de nuestro artista en la Basílica de San Juan, nos referimos a su San Pedro Mártir o San Pedro de Verona como también se conoce a este santo dominico, inquisidor que fue asesi-





El Cristo de la Sacristía reproduce en estética al llamado Cristo de la Sala Capitular de la Catedral de Santa Ana.

nado por unos herejes. Esta imagen se halla actualmente en una de las hornacinas del Altar Mayor. Bajo su peana se lee: *La hizo en la ciudad de Canaria don José Pérez y la pintó don Manuel Antonio de la Cruz, año 1795.* Y es que, Luján confió el acabado pictórico de sus obras a sus colaboradores, especialmente Luis Ossabarry y Manuel de la Cruz. Y pensemos que, ello es fundamental porque la labor final del pintor, determina el resultado final de una obra escultórica. El santo aquí representado nos muestra los atributos de su martirio: el cráneo partido por un hacha cuya hoja permanece hincada en el mismo, el puñal clavado en el pecho mientras que, en su mano diestra porta la palma, símbolo de su propio martirio. Carga su cuerpo sobre la pierna derecha, mientras que con la izquierda, pisa unos libros. Su mirada, se dirige al Cielo en un suave escorzo de su cabeza, siendo su rostro de un ardor místico inefable que paradójicamente contrasta con el dolor de su padecimiento. El



Ntra. Sra. de la Soledad, imagen de vestir que ha pertenecido a la Iglesia de San Pedro Mártir de Verona y a la Iglesia Conventual de San Francisco.

tratamiento de pliegues en su indumentaria es muy bueno, creando un claroscuro inusitado en toda su figuración.

Para finalizar, nos detendremos en la imagen de bulto redondo o exenta del patrono de la parroquia de San Gregorio Taumaturgo, esculpe de madera policromada del siglo XIX que representa al personaje tocado con mitra, no en vano, fue obispo de Neocesarea, portando en su mano izquierda un libro y con su mano diestra sostiene un báculo. Debemos valorar el acusado y majestuoso contraposto de todo su cuerpo, cargando sobre su pierna izquierda mientras que adelanta con paso firme su pierna diestra. Su cabeza altiva, su atenta mirada en un rostro de barba incipiente, nos hablan de la dignidad del personaje aquí representado, el cual se ganó el apodo de Taumaturgo, producto de los milagros extraordinarios que realizó.





Retablo Neoclásico de la Capilla colateral derecha donde se encuentra el Patriarca San José.



Imagen de San Gregorio Taumaturgo que se encuentra en el Templo Neoclásico de San Gregorio.

44

Para concluir, queremos subrayar que la figura de Luján, amén de sus lagunas biográficas o la propia dificultad para adscribir muchas de sus obras, sigue siendo un artista más famoso que conocido. En este sentido, queremos aprovechar la ocasión, para mencionar el proyecto de la actual Corporación Municipal, con el fin de crear una extensión de la Escuela de Luján en nuestro término municipal.

No podemos obviar que nos hallamos ante un artista poseedor de un repertorio nada repetitivo sino de lo más variado, lo que lo sitúa como uno de los mejores imagineros que haya surgido en Canarias. Luján falleció el 15 de Diciembre del año 1815. Nuestro mejor homenaje sería: conocer, amar, respetar y conservar todo el patrimonio artístico que nos legó, de manera que, nuestras generaciones futuras tengan esa misma posibilidad.



San Pedro Mártir de Verona, Santo Dominico nombrado Patrono del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición.





Cortijo de San Ignacio, actual Campo de Golf.

Aproximación a las



bibliotecas privadas y públicas de Telde



Antonio M^a González Padrón
Cronista Oficial de la Ciudad de Telde.
Director de la Casa Museo de León y Castillo.

En la ya más que centenaria Biblioteca Nacional, y concretamente en uno de sus amplios sótanos, se nos muestra con toda suerte de tecnologías innovadoras la historia de la escritura y sus soportes. Es el libro el objeto que da nombre a este museo nacional, y aunque se nos enseña que no es éste el único sostén físico de la palabra, fue gracias a él como se popularizó la lectura.

En no pocas esculturas conmemorativas, en donde se representan hombres o hazañas, aparece el libro como elemento iconográfico de relevante importancia. Muchos personajes, no vinculados necesariamente con el mundo de las letras han deseado unir su supuesta inmortalidad pétrea a la compañía del libro. Así la cotidianidad de la lectura o la proximidad a la letra impresa aporta carácter y dignidad, tan necesaria como imprescindible a la figura del prócer.

El primer documento escrito en nuestra Ciudad, con toda seguridad es muy anterior al año 1503, pero de esa fecha data el más antiguo de los conservados en el Archivo Parroquial de San Juan Bautista.

Leonardo Torriani, Lope de Vega, Abreu Galindo, Tomás Arias de Marín y Cubas, Viera y Clavijo, Zuaznavar y Francia, Chil y Naranjo, Madoz, León y Castillo, Torón y Navarro, Placeres Torón, Navarro Ruiz, León Barreto, son algunos de los ilustres que han escrito de Telde.

El joven filólogo teldense Victoriano Santana Sanjurjo, con motivo de su participación en el Recorrido Histórico-Artístico al Barrio Conventual de San Francisco (Octubre, 1999) definió a Telde como *la Ciudad del libro*. Pudiera sorprendernos tal afirmación, pero está notablemente cimentada en una constatación diacrónica.

En pleno siglo XVI, uno de los personajes más cautivadores de la sociedad teldense de entonces, Cristóbal García del Castillo, poseyó una nada desdeñable colección de libros y escritos, salidos tanto de la labor del amanuense como de las imprentas castellano-andaluzas, lusitanas, flamencas, etc... Así, al menos dos de sus hijos llegaron a destacar en los estudios universitarios. Marcos llegaría a ostentar el cargo de Provincial de la Compañía de Jesús en Andalucía y ser un docto maestro en Teología. Hernán se licenció por la Universidad de Salamanca, llegando a ser una de las mentes más preclaras de su tiempo.

Los gustos artísticos y culturales de Cristóbal García del Castillo se encontraban a caballo entre el tardomedievalismo y el innovador humanismo renacentista. Su vocación de mecenas la puso de manifiesto, tanto en la protección decidida a arquitectos y alarifes que trabajaban en nuestro Templo Matriz de San Juan Bautista como en la adquisición de al menos tres piezas claves para entender *el momento flamenco* en el Arte Canario: A) Retablo Gótico-Flamenco del Altar Mayor. B)





Biblioteca del Casino la Unión.

Lápida Sepulcral de los García del Castillo en la Basílica de San Juan de Telde, y C) Retablo de pincel de García del Castillo en el mismo templo.

Sin duda alguna fue la biblioteca fundada a raíz de la creación del Cenobio Franciscano de Santa María La Antigua en el año de 1610, una de las primeras que combinaron su carácter privado con el público. Siguiendo lo investigado por el Doctor D. Pedro Hernández Benítez, los frailes menores de este convento pronto establecieron cátedras de Ética, Moral, Teología, y ótras, que contribuyeron a abrir los Horizontes culturales de la comarca este de la isla.

El Doctor D. Santiago de Luxán Meléndez en su magnífico trabajo acerca de dicha biblioteca, nos señala como los frailes no descuidaron este aspecto en la oferta educativa de sus pupilos. El mismo investigador aportaba un listado bastante amplio de esos fondos bibliográficos, entre los que sobresalían los especializados en teología, las vidas de santos, y similares.

En la segunda mitad del siglo XVII la familia Cubas, también llamada de los Cubas, en su casa patrimonial de la zona de San Juan, llegó a coleccionar algunos libros que sirvieron para la iniciación intelectual de uno de sus vástagos, llegando a la categoría de Doctor en Medicina por la Universidad Salamantina, nos referimos al historiador D. Tomás Arias de Marín y Cubas.

Durante la etapa ilustrada surgen en Telde no pocos *gabinetes*, cuyos dueños y asiduos visitantes se complacían en las tertulias *más o menos literarias*. El famoso Señor Travieso, miembro de La Real Sociedad Económica de Amigos del País, los Ruiz de Azofra, los Bravo Penichet, los de La Rocha, etc... formaron tertulias donde se simultaneaba la más exquisita educación con la lectura de obras teatrales, poesía, etc. amenizadas con interpretaciones musicales.

En las primeras décadas del siglo XIX se formó una de las mejores bibliotecas telenses, nos referimos a la del Beneficiado



D. Gregorio Chil y Morales. Gracias a ella se formarían no pocos parroquianos, algunos de ellos destacados miembros de la sociedad insular: El Licenciado Calderín, Médico de esta Ciudad, D. Gregorio Chil y Naranjo, Médico y Antropólogo, fundador de la Sociedad Científica y Cultural *El Museo Canario*,...

Tenemos constancia de los gustos de Chil y Morales. Sus compras fueron encaminadas a la literatura clásica grecorromana, a los también *clásicos* franceses, españoles e italianos, aderezando toda esta literatura *laica* con historias sagradas, vidas de santos, libros de sermones, etc...

Tal vez, lo más sobresaliente de esta colección bibliográfica fue la Enciclopedia de Diderot.

En la casa natal de D. Fernando de León y Castillo existieron dos bibliotecas o si prefieren dos colecciones de libros con dos dueños bien diferentes: uno, D. José María de León y Falcón, y la otra Dña. María de los Dolores Castillo-Olivares y

Falcón. El propio D. Fernando recuerda que tanto su padre como su madre eran ávidos lectores, poseyendo casi igual número de ejemplares en castellano que en francés, lo que hizo de él un alumno bilingüe desde su más tierna infancia.

La familias Torón Navarro, Navarro Ruiz, Placeres Torón y Guedes Santos dedicaron parte de sus esfuerzos a la adquisición de libros para la educación para la formación de sus numerosas proles. Destacaban en estas bibliotecas las obras de teatro y sobre todo las antologías poéticas.

No era extraño que en los hogares de las anteriormente mentadas familias se llevaran a cabo desde representaciones teatrales a tertulias literario-musicales.

D. Carlos Navarro Ruiz mantuvo en Telde parte de su biblioteca, que gustosamente prestaba a cuantos jóvenes acudían a su casa para hacerle alguna consulta.

D. Antonio Guedes Alemán, Secretario que fue del M.I. Ayuntamiento de la



Biblioteca de la Casa de la Cultura.





Biblioteca Pública en la calle Licenciado Calderín.

Ciudad conformó su biblioteca a partir de sus libros primeros, que comprara en su etapa de seminarista. D. Antonio amó profundamente toda la literatura galdosiana y cervantina. Aún cuando su poca vista y sus ya muchos años no le permitían la lectura, de valía de uno de sus hijos para acercarse una y otra vez a El Ingenioso Caballero D. Quijote de la Mancha, corrigiendo al lector sí bien por cansancio o por terminar antes se saltaba algún párrafo.

D. Montiano Placeres Torón invirtió los pocos caudales que le dejaba libre su paupérrima hacienda en comprar libros de los más diversos autores, gracias a su altruista vida muchos teldenses lograron la universidad, como fue el caso del poeta Fernando González.

Esta biblioteca se conserva, casi en su totalidad, entre la Casa-Museo de León y Castillo y la Biblioteca Pública Municipal de la Casa Quintana-Zumbado.

D. Patricio Pérez Estupiñán, padre del poeta Patricio Pérez Moreno, heredó

de su etapa de mancebo de farmacia una de las más importantes, por número y calidad, de cuantas bibliotecas han existido en Telde. A libros de autores casi desconocidos se les sumaban revistas como La Esfera, Blanco y Negro, La Ilustración Española, El Globo, y tantas otras.

La Familia Cruz, encabezada por su progenitor D. Francisco Cruz, notabilísimo intelectual y profesor, mantuvo durante casi medio siglo su biblioteca escolar, única en su género y lugar de recalcada de la juventud de la postguerra civil.

Las sociedades recreativas tales como: El Casino La Unión, Las Sociedades de Cultura y Recreo La Republicana y Sociedad Obrera, algo más tarde La Fraternidad. La Sociedad de Agricultores de El Calero, y La Sociedad de Agricultores de San Antonio, mantuvieron en sus diferentes sedes bibliotecas abiertas para el uso y disfrute de sus socios.

La familia Alonso Jiménez, republicanos radicales, que dieron a la Isla un Pre-



sidente del Cabildo, un industrial de renombre, y un reconocido articulista defensor sin igual del aeropuerto de Gando, adquirió un número importante de libros, sobre todo de temática política. No pocos teldenses fueron adoctrinados en los primeros años de la República en la casa que los Alonso poseían en el solar que más tarde viera surgir el nuevo edificio de La Fraternidad.

D. Ventura de la Vega, acaudalado propietario urbano y Secretario que fue del M. I. Ayuntamiento de Telde, poseía un vivo interés por la jurisprudencia, y de ahí la presencia de más de trescientos libros sobre esa materia que poseía su biblioteca particular.

En la finca conocida como de San Antonio, los Sres. de la Nuez llegaron a atesorar varios millares de libros, artículos periodísticos, cartas y otros documentos, casi todos concernientes a la administración pública y privada de las aguas. A principios de los años noventa sufrió un expolio incontrolado, debido al asalto y destrucción que esa mansión solariega tuvo que soportar.

Terminada la Guerra Civil Española en 1939, y durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, se crearon algunas pequeñas bibliotecas ideológicamente monolíticas que estuvieron vinculadas a la Secretaria General del Movimiento, nos referimos claro está a la de la Organización Juvenil Española (O.J.E.) y la de la Sección Femenina.

Tuvo gran repercusión en la juventud de la época la bien formada Biblioteca de Acción Católica, en el sector de Los Lla-

nos de San Gregorio, fue su director Agustín Florido Suárez, quien realizó una gran labor sobre todo en el préstamo e intercambio de libros.

Debemos esperar al año 1956 para que el Cabildo Insular de Gran Canaria y el M.I. Ayuntamiento de Telde, fundaran en la Casa Museo de León y Castillo la primera biblioteca totalmente pública, para ello contaron con 1.600 volúmenes, algunos de ellos donados por diversos ciudadanos.

A finales de los años ochenta, esta biblioteca sumaba ya algo más de 24.000 volúmenes, y una importante hemeroteca histórica. Divida en 1989 entre el Museo y la nueva Biblioteca Municipal, es el inicio de todas las instituciones de ese tipo establecidas en la Ciudad.

Algunas otras bibliotecas serían dignas de mención, pero sólo poseemos algunas noticias vagas, la mayor parte de las veces por transmisión oral, y aunque ésta también ha sido la fuente más recurrida para conocer algunas de las aquí expuestas, hemos preferido dejarlas en el anonimato hasta poder contrastar los datos que nos han sido gentilmente aportados.

Una sociedad carencial como la teldense de las centurias pretéritas, vio una válvula de escape. Debemos esforzarnos en el futuro para que el libro, y todo lo que él implica esté al alcance de todos y cada uno de los ciudadanos, pues un viejo político ya sentenció que las mayores revoluciones sociales no se ganaban a base de pronunciamientos y usos de armas, sino a través de la cultura y su medio transmisor por excelencia que no es otro que el libro.



Imaginería y Artes Suntuarias d

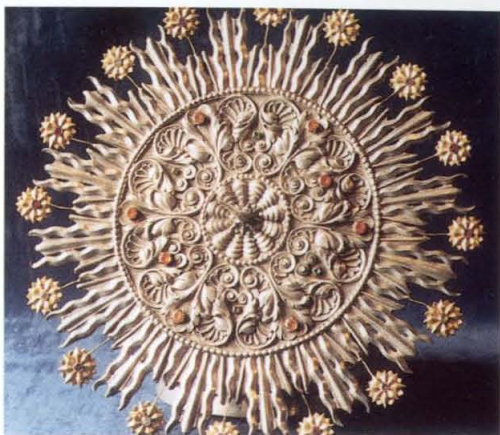


la Basílica Menor de San Juan Bautista



Las Artes Suntuarias constituyen uno de los capítulos más amplios de cuantos se estudia en la Historia del Arte. Su campo se refiere a todos aquellos objetos artísticos creados con principio de funcionalidad, amén de aparejados de elementos estéticos.

La Basílica Menor de San Juan Bautista cuenta con una gran cantidad de objetos de los cuales se han seleccionado los siguientes:



La antigua corona del Santo Cristo de Telde adornado con piedras preciosas.



Portapaz de plata sobre dorado de fieles líneas clásicas.



Cáliz de plata dorada repujado con los donativos traídos de Caracas.



Crucifijo de plata dorada y cinceladas del Siglo XVIII.



Custodia de plata sobre dorado procedente del tesoro de la Basílica Menor.



Antigua bandeja para realizar la colecta en los cultos.



Campanil manual de plata realizado en Méjico.





Palmatorias de plata y bronce: una de fiestas y otra de diario, hoy en desuso.



Bandeja de plata sobre dorado perteneciente al tesoro de la Basílica Menor.



Cantoral del Coro de la Iglesia Conventual de San Francisco.



Diferentes vestimentas para en Culto Sacro de finas sedas, oro y plata.



Antiguo estandarte de la Parroquia Matriz de San Juan Bautista de Telde. Seda bordada con hilos de oro y plata.



La riqueza en tallas de imágenes sagradas de la Basílica Menor es importante. En esta página se han seleccionado seis imágenes que se suman a las expuestas a lo largo del programa.



Arcángel gótico-flamenco presumiblemente procede del llamado Retablo de la Virgen y los Santos.



Antigua talla perteneciente al Convento de San Francisco de esta Ciudad, representan a Ntra. Sra. de la Antigua.



Talla en madera sobre dorada que representa a San Antonio de Padua. El niño fue añadido en los 80.



Imagen de uno de los primeros resucitados de la Basílica Menor.



Ángel del Santo Sepulcro de la Basílica Menor.



Imagen vestida del Niño Jesús del Fasistol de la Basílica Menor.





Programa de Actos



Actos Religiosos



En pleno Año Jubilar quedan enmarcadas las Fiestas Fundacionales de San Juan, adornadas este año 2000, con la hermosa corona de la llegada o venida del Santo Cristo de Telde, después de la Peregrinación misionera a Las Palmas de Gran Canaria.

TRÍDUO Y FIESTA EN HONOR A SAN JUAN BAUTISTA

Miércoles, 21: A las 19'30, Eucaristía.

Jueves, 22: A las 19'30, Eucaristía.

Viernes, 23: A las 19'30, Eucaristía.

Sábado, 24: Fiesta principal, día de San Juan Bautista.
En la mañana: Misas a las 10 y a las 12
Por la tarde: A las 19'30, la GRAN CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA. A continuación tendremos la Procesión con la imagen de San Juan, haciendo el mismo recorrido que la procesión de Semana Santa.
Tanto en el tríduo como en la Celebración del día de San Juan, nos proclamará la Palabra D. Hipólito Cabrera González, Secretario General de Pastoral de la Diócesis de Canarias.

Jueves, 29: No tendremos misa este día.
A las 16'30, salida- regreso del Santo Cristo desde Las Palmas a Telde. Las personas que quieran acompañar han de avisar con tiempo suficiente para poder encargar las guaguas que hagan falta. Iremos a Las Palmas, hasta la Catedral, para salir en procesión por el Paseo de San José hasta Martín Freire, donde se hará el cambio del Trono Procesional al Trono Móvil. Desde allí saldrán primero las personas que van en guagua y luego el Trono Móvil con el Santo Cristo. Al llegar éste al Parque Franchy Roca de Telde, ya nos estarán esperando para entrar procesionalmente en San Gregorio.

Viernes, 30: A las 17'30, Magna Procesión desde la Iglesia de San Gregorio a la de San Juan. A la llegada se celebra la Eucaristía concelebrada por todos los sacerdotes del Arciprestazgo y de otras parroquias. Se realizará la solemne Subida del Santo Cristo a su hornacina, entonándose el Himno al Santo Cristo acompañado por la Banda Municipal de la Ciudad de Telde. Se instalarán varias pantallas gigantes en la Plaza de San Juan para que puedan seguir la ceremonia los feligreses y peregrinos que hayan venido y no puedan entrar.





Escultura a Antonio López Botas en los jardines que embellecen la entrada a la Ciudad por los Siete Puentes.



Actos Culturales y Lúdicos



Lunes

12

J U N I O

Patio de la Esc. Mpal. de Música, Danza y Teatro

11,30 horas Exposición de Artesanía Canaria.

Martes

13

J U N I O

Patio de la Esc. Mpal. de Música, Danza y Teatro

11,30 horas Exposición de Artesanía Canaria.

Miércoles

14

J U N I O

Patio de la Esc. Mpal. de Música, Danza y Teatro

11,30 horas Exposición de Artesanía Canaria.

Jueves

15

J U N I O

Casas Consistoriales

20,30 horas Inauguración de la Exposición Fotográfica Colectiva
La Transición Política en Canarias.

Viernes

16

J U N I O

Desde la Casa de La Juventud a la Plaza de San Juan

20,00 horas Pasacalles anunciador de las fiestas, con Cabezudos,
Charangas y Bandas.

Casino La Unión

21,00 horas Pregón a cargo de
D. José Francisco Jiménez Estupiñán.
Abogado.

21,30 horas Actuación de Clarinete y Dúo de Guitarra:
Francisco Raya Pardo, Rubén Raya Pardo
y *Gustavo Báez Vega.*

Plaza de San Juan

22,30 horas Verbena con la orquesta Éxodo.



Sábado

J U N I O

17

Desde la Calle Poeta Fernando González a San Juan

18,00 horas Romería con la participación de carretas de los diferentes barrios del Municipio, agrupaciones y grupos folclóricos.

Rincón Plácido Fleitas

22,00 horas Baile de Cuerdas.

Plaza de San Juan

23,00 horas Verbena con *Yenesi*.

Domingo

J U N I O

18

Calle Licenciado Calderín y Plaza de San Juan

11,00 y 17,00 horas Ludoparque Infantil.

Avda. del Cabildo de Gran Canaria

18,00 horas Carrera de Caballos.

Basílica Menor de San Juan Bautista

20,00 horas III Encuentro de Corales Ciudad de Telde, con la participación de:

- *Coros de la Escuela Municipal de Música, Danza y Teatro de Telde.*
- *Coral Polifónica de Maspalomas.*
- *Coral Polifónica de la Universidad de Las Palmas.*

70

Lunes

J U N I O

19

San Juan

20,30 horas Inicio del Recorrido Poético
Homenaje a nuestros poetas.

Martes

J U N I O

20

Plaza de San Juan

20,30 horas Actuación del Grupo *Club Flambo*, de la Escuela Municipal de Música, Danza y Teatro de Telde.

Miércoles

J U N I O

21

Casa de la Cultura

20,00 horas Actuación de Cantautores: *Fermín Romero, Eduardo Perdomo, Idaira López y Polito Ibáñez.*

Jueves

J U N I O

22

Casa de la Cultura

20,30 horas Teatro por la Compañía Profetas del Mueble Bar, con la obra: *Divorciadas, evangélicas y vegetarianas* de Gustavo Ott.



Viernes

23

J U N I O

Calle Licenciado Calderín

12,00 horas Muestra de Artesanía.

Casa de la Cultura

20,30 horas II Muestra de Trabajos Etnográficos, por el grupo Los Picachos de Tenteniguada, con la obra *Almendras amargas*.

Basílica Menor de San Juan

20,30 horas Recital del Grupo Folclórico Cendro.

Desde la Casa de La Juventud hasta Barranco Real

22,00 horas Pasacalles Noche de Brujas.

Barranco Real

22,00 horas Quema de las Hogueras de San Juan.

01,00 horas Quema de fuegos de artificicio.

Plaza San Juan

22,30 horas Verbena con la orquestas *Cristalina Band* y *Manolo y sus Teclados*.

Sábado

24

J U N I O

Recinto Ferial El Cubillo

10,00 horas Feria-Exposición de Ganado.

Calle Licenciado Calderín

11,00 horas Muestra de Artesanía.

Plaza San Juan

13,30 horas Entrega de Premios de la Feria-Exposición de Ganado.

22,00 horas CAFÉ QUIJANO en Concierto.

Domingo

25

J U N I O

Calle Licenciado Calderín

11,00 horas Muestra de Artesanía.

Plaza San Juan

11,00 horas Actuación de la Escuela Municipal de Folclore de Telde.

20,30 horas Encuentro de Música Popular: *Cendro, Arnao y El Cerrillal*.

Jueves

29

J U N I O

Auditorio Parque Urbano de San Juan

22,30 horas JOAQUÍN SABINA en Concierto.





Ajardinamiento a la entrada de la Ciudad de Telde por el barrio de Las Remudas.



Actos Deportivos



Miércoles

14

J U N I O

Casa de la Cultura

20,00 horas II Muestra de Danza y Bailes de Salón *Ciudad de Telde.*

Sábado

17

J U N I O

Polideportivo Municipal Paco Artiles

15,00 horas II Open de Dardos Electrónicos.

15,00 horas II Torneo de Dominó *Ciudad de Telde.*

Club de Tenis Los Melones

10,00 horas Open Escuela de Tenis.

Polideportivo Insular Rita Hernández

10,00 horas XVII Exposición Internacional Canina.

Domingo

18

J U N I O

Polideportivo Municipal Paco Artiles

15,00 horas II Open de Dardos Electrónicos.

15,00 horas II Torneo de Dominó *Ciudad de Telde.*

Club de Tenis Los Melones

10,00 horas Open Escuela de Tenis.

Polideportivo Insular Rita Hernández

10,00 horas XVII Exposición Internacional Canina.

Club de Tiro La Gaviota

10,00 horas Tiro al Plato.

Circuito Municipal de Automodelismo

Complejo Deportivo El Hornillo

10,00 horas Campeonato de Automodelismo Touring 1/7 EXP.
1/5 - 1/8 EXP. 1/8 y 1/10 Eléctrico T.T.

Miércoles

21

J U N I O

Palmeral de Jinámar

10,00 horas Clausura de las Jornadas de Orientación.



Circunvalación de El Cubillo

10,00 horas V Duatlón *Ciudad de Telde*. Campeonato de Canarias.

Circuito Municipal de Automodelismo

Complejo Deportivo El Hornillo

10,00 horas Campeonato de Automodelismo Touring 1/7 EXP.
1/5 - 1/8 EXP. 1/8 y 1/10 Eléctrico T.T.



Organiza



M.I. Ayuntamiento de Telde

Colaboran



Cabildo de Gran Canaria



GOBIERNO DE CANARIAS